



Después de detallar la normativa general vigente para la realización de las Visitas *ad limina* durante los siglos XVII, XVIII y XIX, el Prof. Barbero analiza específicamente las visitas realizadas durante ese período por los obispos de la diócesis del Tucumán. Pone de manifiesto algunos desaciertos existentes en la misma documentación que se publica, referidos a la jurisdicción y sede de dicha diócesis. Afirma al respecto que «la errática designación del término *Tucumán* (todavía oficial en la documentación de la Curia Romana, que denomina como *Córdoba del Tucumán* a la sede arquidiocesana actual) trae aparejadas algunas complicaciones en el presente volumen».

Con respecto a la modalidad de las visitas *ad limina* de los obispos del Tucumán, el Prof. Barbero concluye que ninguna de esas visitas se realizó por mediación de la Corona o de la burocracia española. Señala además la existencia de limitaciones y carencias en la documentación analizada, a diferencia de los informes y certificaciones usuales para las diócesis europeas, que tenían más larga data, mayor experiencia administrativa y mejores vías de comunicación con la Sede Romana.

La obra editada por los Prof. Santiago Barbero, Estela M. Astrada y Julieta Consigli ofrece un material documental aún inédito y constituye, por tanto, un valioso aporte al estudio e investigación de la Historia de la Iglesia en América Latina.

P. Gaudiano

**José BARRADO BARQUILLA (ed.)**, *Los dominicos y el Nuevo Mundo: Siglos XVIII y XIX, Actas del IV Congreso Internacional Santafé de Bogotá*, Editorial San Esteban, Salamanca 1995, 643 pp.

En Santafé de Bogotá se celebró el IV Congreso Internacional sobre *Los Dominicos*

y *el Nuevo Mundo en los siglos XVIII y XIX*, (6-10 de septiembre de 1993). Era continuación de tres anteriores celebrados en Sevilla (1987), Salamanca (1989) y Granada (1991). Le seguiría el quinto y último celebrado en Querétaro (México) en 1995. Todos ellos, organizados por los dominicos, se proponían contribuir a la celebración de los quinientos años de evangelización. (El Congreso de Bogotá [1993] estuvo presidido por las siguientes autoridades: Presidente, Fray Pedro José Díaz Camacho op., Prior de la Provincia de San Luis Bertrán de Colombia; Vicepresidente, Fray José Barrado Barquilla, Coordinador de HIDEVA, Provincia de España; Secretario General, Fray Juan Carlos Rodas, Provincia de Colombia).

El Congreso santafereño se centró, como ya hemos dicho, en la labor de los dominicos durante los siglos XVIII y XIX. Período ciertamente envuelto en luchas y conflictos, marcados por profundos cambios de nivel social, político y religioso. Los conflictos bélicos de Europa influyeron también en las regiones americanas que alcanzaban su emancipación. Los dominicos ejercieron un papel, en algunos casos, decisivo; pero más no pudieron hacer, porque la Orden también sufrió en esos años momentos de represión, hasta la confiscación de sus bienes y la expulsión.

El libro está estructurado en cinco bloques temáticos. El primero está dedicado casi íntegramente a la Provincia dominica colombiana; otro bloque intenta acercarse, a través de seis estudios, a la vida intelectual y universitaria de la Hispanoamérica de esos siglos; la tercera sección está dedicada a las monjas dominicas; la cuarta parte analiza la actividad misionera de los dominicos en estos siglos y se centra sobre todo en las misiones de la Baja California; el sexto y último apartado reúne aspectos varios del vivir dominicano en diferentes países de Iberoamérica.



ca (Brasil, Chile, Guatemala, etc.) y varios relatos biográficos de algunos arzobispos dominicos.

En cada bloque de temas intervinieron diferentes ponentes; por citar algunos, Pedro José Díaz Camacho, «Historia, Carisma y evangelización»; Pedro Manuel Alonso Marañón, «El fenómeno Universitario colegial en Hispanoamérica»; Antonio Larios Ramos, «El IV Concilio Mexicano y la reforma de las monjas: las Dominicas de Puebla»; Sor María Angélica de S. José, «El Monasterio Dominicano de Santa Inés de Bogotá en tiempos de la exclaustración»; Santiago Rodríguez López, «Los Dominicos en la Baja California»; Orlando Rueda Acevedo, «Los Dominicos y el arte en la evangelización del Nuevo Reino de Granada».

Esta obra, sumada a las actas ya publicadas de los congresos anteriores, constituye una aportación de indudable valor para la historia de la Iglesia y de la evangelización del continente americano.

J.C. Flores Chacón

**Fernando CAMPO DEL POZO y Félix CARMONA MORENO (eds.),** *Fray Luis de Solís. Sínodos de Quito 1594 y Loja 1596*, Editorial Revista Agustiniiana («Historia Viva», 12), Madrid 1996, 244 pp.

Acaba de publicarse la edición crítica de los dos sínodos convocados y presididos por el obispo de Quito, el agustino fray Luis López Solís, celebrados respectivamente en 1594 y 1596. La presente edición de los sínodos lleva un prólogo de Rafael Lazcano González, presidente del *Institutum Historicum Augustinianum* (Roma), y un estudio preliminar de Fernando Campo del Pozo, donde son presentados los criterios seguidos en la presente edición crítica, una copiosa bibliografía y una breve semblanza del obispo

convocante. La edición se enriquece con cuatro índices: onomástico, temático, geográfico y general.

Hasta ahora se contaba con una buena edición, pero no crítica, preparada por el Instituto de Historia Eclesiástica Ecuatoriana, publicada en la revista de ese Instituto (números 3 y 4, correspondientes al año 1978). Esa antigua edición ofrecía los tres sínodos de Quito: el de 1570, a cargo del dominico fray Pedro de la Peña, y los dos de fray Luis López Solís. La edición antigua tenía, además, dos breves estudios preliminares: el primero, presentando a fray Pedro de la Peña y su sínodo; el segundo, presentando a fray Luis López Solís y sus dos sínodos. Después seguían los textos de los tres sínodos. La versión ecuatoriana era complicada de consultar. Por ello, la nueva edición se agradece mucho, puesto que facilita su lectura y estudio, aunque sólo de dos de los tres célebres sínodos quiteños del XVI.

Los nuevos editores han tenido a la vista siete manuscritos de las sinodales. Desde el punto de vista documental, no añade mucho la nueva edición a la antigua de 1978: sólo dos novedades, aparte, claro está, del enjundioso estudio preliminar sobre la vida y obra de fray Luis López Solís. Las dos novedades, que no se incluían en la edición antigua son: el apéndice al sínodo de 1594 (su autenticación), que data de 1595, en páginas 151 y 152; y el decreto de publicación del sínodo de 1596 (sínodo de Loja), que se puede consultar en las páginas 207 a 210.

Pero quizá la novedad más interesante de la nueva edición sea la anotación a pie de página. El nuevo texto tiene dos series de notas: una del aparato crítico. Otra, la más valiosa para los estudiosos de la historia de la teología, las referencias completas de los documentos aludidos por las sinodales, tanto de los documentos magisteriales, como teoló-